



LA MURGA

Número suelto:
5 CÉNTIMOS

Organiño oficioso
del Consejo de Ministros.

* SUENA LOS MARTES

Año I.—Número 3.º

Oficinas: calle de la Encarnación, núm. 12.
Número suelto, 5 céntimos. — Número atrasado, 15 céntimos.

Madrid 2 de Noviembre de 1897.

Sección especial de anuncios á precios convencionales.

EL CORDERO Y EL LOBO

FÁBULA



A España con los yankees
le viene sucediendo

lo que con cierto lobo
aconteció á un cordero.
Aquél se vió con dientes
vigoroso y hambriento;
y para sus designios,
rebuscando pretextos,
así al cordero dijo
cuando le vió bebiendo:
—Que me enturbias el agua.
—Enturbiarla no puedo,
pues bebo más abajo
que tú.

—¿Qué importa eso?
Además hace un año
que insultaste á mi abuelo.
—¡Si antes que yo naciese
él ya se había muerto!...
—Entonces fué tu hermano
el ofensor.

—No tengo
hermanos.

—Pues sería
alguno de tus deudos;
y para que te coma,
me sobran fundamentos.
Así, arguyendo el lobo
justificó su almuerzo.

Tema Sam que algún día
se le atravesase un hueso,
y león se le vuelva
el que creyó cordero,
ya que es tener más dientes
suprema ratio rerum.

¡AL ALIMÓN,
AL ALIMÓN!

Llegada la hora de la cita, tomaron los ministros sus respectivos instrumentos y corrieron al trote largo a la Presidencia, donde el jefe les esperaba ensimismado, rascándose la barba con el arco del violón. Reanimóse algún tanto el cárdeno rostro del director al verlos, y después de haber preguntado:—¿Estamos todos?—dijo:—Cuando ustedes quieran, empezaremos a tocar.—Cada uno procuró templar su instrumento lo mejor que supo, y transcurridos algunos instantes empezaron a ejecutar la pieza de repertorio, conocida con el nombre de

Al alimón, al alimón,
No tenemos dinero.

Terminada la pieza, dijo el director:

—Observo, señores, que cada día tocamos peor. No hace todavía un mes desde que por primera vez ejecutábamos esta misma composición, y cada día me hiere más tristemente en los oídos. El solo que ejecuta el ministro de Hacienda produce una impresión muy agradable, pues con aire animado y aun entusiasta, expresaba la alegría de su ánimo a vista de un porvenir lisonjero, y todos los que oyeron la pieza la interpretaron del mismo modo, y concibieron las esperanzas más halagüeñas, cantando

Al alimón, al alimón,
Nosotros lo tenemos.

Pero al cabo de tan corto plazo el señor ministro apenas puede ya soplar, y su instrumento suena tan lánguido y tan triste, que no parece sino que dice:

Al alimón, al alimón,
¿De qué es ese dinero?

Y es tan tétrica la impresión que produce, que los que nos hacen el coro y los que fuera de aquí celebran nuestra música, andan cariacontecidos diciendo en todas partes y escribiendo en todos los periódicos que los recursos están del todo agotados, y que la herencia que nos dejó el partido conservador (q. e. p. d.) asciende a 60 millones de duros en concepto de descubiertos de guerra.

los, tiraba el instrumento.

Otro ministro.—Todos tiraríamos el nuestro. Con menos motivo tiraron nuestros amigos las cucharas con que comían en el Círculo Liberal, cuando vieron una modesta nómina en perspectiva.

El director.—No divaguemos, señores; es preciso tocar mejor. Otros murguistas envidiosos están oyéndonos atentamente, deseosos de silbarlos, y sobre todo es gran inoportunidad tocar así en estos momentos en que los norteamericanos aguardan a que demos alguna nota falsa para intentar lanzarnos de Cuba con la música a otra parte. ¿Estamos ya? Una, dos, tres:

Todos.—Al alimón, al alimón,
Ya tenemos dinero.

El director.—¡Muy bien! ¡Muy bien!

Todos.—¡Muy bien! ¡Muy bien! Otro día repetiremos la función. Que usted descanse, señor director. ¡Muy buenas tardes!

Suelto oficinioso de *La Correspondencia*:

«A persona que tiene motivos para hallarse bien enterada hemos oído asegurar que el Gobierno cuenta con los medios necesarios para sostener la campaña hasta que las Cortes se reúnan.»

LA MURGA.—Al alimón, al alimón,
¿De qué es ese dinero?
Al alimón, al alimón,
De cascarón de huevo.

CONTESTACIÓN

DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO A LA CARTA DEL GOBERNADOR

SANCHO PERLERIN

Sancho amigo: No puedes imaginarte cuán grande ha sido el gozo que me ha causado la lectura de tu primera carta gobernadoril. Celebró que el nuevo cargo te sienta bien, y que en él te portes como un jerifalte. Sí, hijo mío: aprovecha el tiempo por lo que pudiera tronar; y ten por cierto que, como esto dure, puedes granjear grandes mercedes y llegar a ser lustre y honor de todos los Perlerines manchegos.

Ya sabes que soy perro viejo, con más carlanças que Cipión, y que en punto a marrullerías doy ciento y raya a todos los canes, desde el Cerbero, que hace su agosto en la Subsecretaría del Averno, hasta el can antequerano que ahora enseña los dientes, aguzados por el hierro weyerlin. Por eso te recomiendo que tengas mucha pupila y nunca te dejes ganar por la mano; antes bien, has de procurar seducir a todos con buenas palabras, obrando siempre con aquella substancial doblez que es el alma de nuestra liberal política. Promete mucho, cumple poco y deja que el tiempo, gran arreglador de todos los males, modere el impetu de unos, apague las esperanzas de otros y concluya con la paciencia de todos. Muéstrate siempre sordo a las alabanzas y a las censuras, y oye con orejas de mercader las quejas y los aplausos, los lamentos del desvalido y los insultos del adversario, y déjate crecer la barba para rascártela frecuentemente.

Habla a todas horas de la libertad y de la ley, del derecho y de la justicia, porque esto viste mucho... y hace el pie pequeño. No te metas en reverterismos con la Iglesia, porque caerás vencido y ridiculizado: muéstrate piadoso y limosnero con los buenos, despreocupado con los impíos, alegre y decididor con todos. Halaga a los periodistas y úntales el hocico con miel, porque ellos son los que sostienen el sistema. Tolerancia a las flaquezas del prójimo, aunque sacando de éstas el mejor partido, y no te escandalices por nada ni por nadie, ni te metas en andantes caballerías, aunque sean progresistas o liberales. Serás librecambista con los amigos de Moret, proteccionista con los de Gamazo; jugarás al monte con los de D. Alberto; irás a misa con los de Maura, leerás las *Decreto* con los de Montero y harás mantecadas con los paisanos de D. Pío.

Finalmente, si tu torpeza insigne ó tu fortuna adversa te hiciesen temer un cataclismo que diere con tu gobierno patas arriba, no dejes, ¡oh Sancho! de imitar a este tu señor, metiéndote tranquilamente en la cama y dando así tiempo para que por la ley natural de las cosas movibles, los apasionados se amansen, los tibios se enfrien, los voceadores enmudezcan, los justos se aburran y los pecadores se avergüencen.

Muchos más consejos pudiera darte de esta gran ciencia ó arte que algunos llaman gramática parda, y que yo tengo por dorada y diamantina; pero Moret, que es un chinche y más desde que ha tomado en serio eso de la separatomía colonial, no me deja punto de reposo. Sin embargo, antes de entregar la pluma a Pablo para que la cuelgue en la espetera, quiero recordarte aquellos tres prudentísimos preceptos de nuestra moral: *Cobra y no pagues, que somos mortales; Tuyo ó ajeno, no te acuestes sin dinero; y Agárrate, rata, que vas por el techo;* los cuales se encierran en uno que maravillosamente los sintetiza, es a saber: *Paciencia, verlas venir y mala intención.*

Recuerdos de Pablo y demás familia. Tuyo,

Práxedes.

P. D. No puedo mandarte los veinte duros que me pides, porque tengo que atender a análogas peticiones de otras provincias. Pero mi yerno Fernando Merino tiene un crédito contra el farmacéutico de esa ciudad, D. Lucas Ruibarbo, el cual, previa presentación de la adjunta factura, te entregará cuatro pesetas.—*Vale.*

EL MAESTRO DE NOVICIOS

—¿Conque, chavó, tas resuelto?

Mira que la que te espera allá abajo, toda es gente de pesqui y de comenencias. ¿Conoces tú al Desmedrao, y al Levitas y al Faenas? Pus oye y... no te berrees, porque tenéis una lengua que cuando sus dicen algo comprometéis a cualquiera. Esos, con el Cigarrillo son adiztos al Silvela y han votao contra el Gálvez y el mismo Bósche, en aquellas elecciones. Hoy no tienen entre toos una bea... pero la tendrán un día ú el otro. Si acaso entras por la calle del Amparo, te tiras a la derecha contra el mostrador; allí verás a los de Aguilera, digo, ¡verías!... Ahora ya no van a la taerna. Van al café y al Gobierno de Provincia, y si se terciá a la preven. Ahora mismo tienen pedía la mesa los de Gamazo, y están a dos dedos de cogerla.

—Pus que la cojan.

—¡Chivato!

¿Conoces las desigencias de la política? ¿Sabes que si te dan una breva, aunque te estés relamiendo hay que filar si está buena antes de echarla los dátiles? En eso se ve la ciencia de los que semos políticos como Maura y como menda. Pero tú... ¡Vamos! ¿Que eres un desahogao de primera! ¿Qué sabes tú de política pa repechar en la arena, ni alternar con las presonas, ni acusarle las cuarenta al mismo Zar de las Indias? ¿Tas pasao tres quincenas por blasfemo en la Moncloa? ¿Tan arrojaio de la Iglesia como al Reverter? Entonces, jilí, ¿cómo te barrena echarte a la cosa plública, donde los hay que barbean las tablas y que se tapan como un Miura ó un Aleas? Di tú si tendrá Sagasta bien trenzaa la coletaria... pus hay quien le achica, hombre. ¿Y Montero, es un cualquiera? Vamos... pues con ser quien es y tener en la cabeza too lo que tiene, hay veces en que al hombre l'avergüenzan. Conque, gacholi, lo dicho... si tú (es un caso) te enmiendas, yo te presento y... ¡que das gorpel! ¡Como si lo viera! Y que aluego te conviene el Municipio, pus t'entras como Pedro por su casa y te tomas unas medias como un ministro, y dempués al Congreso. Es la carrera que hacen muchos. Pero escucha: no quiero que lo agradezcas ni me levantes un mono enmedio de una plazuela como a Elduayen... que ya estoy de monos hasta la jeta.

UN POCO DE MICROBIOLOGÍA

Nuestro eminente colaborador H., profundo conocedor de los maravillosos inventos de Röntgen y de Cajal, ha logrado aplicar las nuevas radiaciones X a la investigación histológica del cuerpo social y realizar en él descubrimientos admirables, que dan razón de las principales enfermedades crónicas que afectan a la nación española.

El Sr. H. merced a su independencia política, parece que posee una doble vista que le permite descubrir sin instrumentos especiales los microbios del organismo nacional y analizar las toxinas ó venenos que producen.

Esperamos con impaciencia la publicación de las investigaciones de nuestro sabio amigo, y entretanto creemos que complacerá a nuestros lectores una breve noticia del resultado de ellas.

Según el Sr. H. el *bacillus* de la tuberculosis nacional es el *bacillus politicus*, fermento que produce la corrupción de todos los tejidos mediante una toxina extraordinariamente venenosa y parecida en sus efectos a la ptomaina cadavérica: es un alcaloide que puede recibir el nombre de *liberalato de parlamentarina*.

Diferentes especies de bacterias y micrococci nacen y pululan en el cuerpo social al amparo del *bacillus politicus*, produciendo enfermedades consecutivas de tremenda gravedad, como son la anemia general, la gangrena del escepticismo, la caquexia de la inmoralidad, la parálisis progresiva de la justicia y multitud de diátesis perjudiciales que coadyuvan a la desorganización de la madre patria, antes sana, vigorosa y fecunda.

Los vibriones y micrococci principales que cooperan a la obra funesta del *bacillus* son los caciques y personajes políticos. Citaremos los más visibles y venenosos.

BACILLUS PROTEUS.—*Sagasta vulgaris*.—Que segrega *excepticina corrosiva*, y favorece la germinación de infinitos microorganismos devoradores y tóxicos.

VIBRIO MIRABILIS.—*Moretus orator*.—Fermento de putrefacción ministerial, microbio funesto en la política; produce

toxinas siempre pútridas como la llamada *Autonomina fallax*.

BACILLUS MEGATERIUM.—*Aguilera horridus*.—Esta bacteria come cuanto se le pone delante, y se auxilia de Ariño *bacillus phosphorescens*, y de otros análogos, como Montilla, Antequera, Ricardo Ducazcal, etc.

BACILLUS FLORENTINUS.—*Silvela perforans*. Este microbio, llamado también *subtilis* forma con los productos de segregación de varios *micrococci* un veneno que ha destruido al *Streptococcus conservatorum*. La toxina de Silvela es ácida y combinada pierde mucha de su eficacia: la combinación más conocida es el *Silvelato de Villaverdina*, idéntico según parece al veneno de los Borjas. Un derivado narcótico es el *Rodríguez Sampedrato de morfina*.

SPIRILLUM TYPHOSUM.—*Castelar putrefaciens*. Ha contribuido más que ningún otro microbio al desarrollo de las enfermedades que nos aquejan, pues coexiste con todos los demás, chupa lo que todos y deposita gérmenes de muerte en los más recónditos senos de la economía. Su veneno es el *Vanidato de democratina*, mil veces más mortífero que la lepra y extremadamente contagioso.

Otros muchos microbios pudiéramos citar si no temiéramos fatigar la atención del lector; pero los citados bastan para que se forme idea de la gravedad de nuestras enfermedades y de la urgencia de ponerles remedio.

Una de las más graves que se producen por el *bacillus politicus* es la *masonitis crónica*: contra ella no existe otro remedio que la amputación; porque es una verdadera gangrena, y bien claro lo han demostrado las recientes convulsiones coloniales, debidas ambas a los valiosos efectos del virus masónico.

¡APAGA Y VAMONOS...!

DOLORA
LIBERAL-CONSERVADORA

¡Partido del alma mía!
¡Ya le llevan a enterrar...!
Escuchad lo que decía
La gente al verle pasar:

El Nacional: ¡Rompan fila!
El Villaverde: ¡Aquí estoy!
D. Marcelo: ¡Venga tita!
Marqués del Pazo: ¡Me voy!

Romero: ¡Sigo en mis trece!
Paco Silvela: ¡Vencí!
Alberto Bosch: ¡Me parece
Que hago mucha falta aquí!

Alejandro: ¡Me achiqué!
Cos-Gayón: ¡Me siento mal!
D. Arsenio: ¡Cúmplase
La voluntad nacional!

—¡Id en paz!—dicen los menos;
—¡No volváis!—dicen los más,
Que para prueba de buenos
Aún nos quedan los demás.

¡¡¡LEED LOS ANUNCIOS!!!!

PIPORRAZOS

A Elduayen se le agota la paciencia,
Se le agotan las brevas a Sagasta;
¡También se le agotaron a LA MURGA
Las primeras tiradas!
Para Pazo y Mateo no hay remedio;
Pero si se duplica la demanda
De MURGAS, es posible que LA MURGA
Repita las tocatas.

Dice *El Imparcial* que son objeto de unánimes elogios los carteles anunciadores de la Exposición de Industrias modernas.

Efectivamente.
Sobre todo, por la verdad que palpita en ellos.
Aquel hombre falto de ropas, *in puris naturalibus*,
que está á mano izquierda, está hablando.
Es el país, tal como lo ha dejado el Sr. Navarro Reverter.

Dice un periódico ministerial que el Sr. Aguilera no teme que pueda faltar pan á la población de Madrid.

Es natural.
El Gobierno civil tiene mucha miga.

El Sr. Capdepón se ha subido á la parra.

La parra parece que estaba en la provincia de Murcia, donde el Jurado ha cometido una porción de desafueros, propios de esta preciada institución que gozamos, sin merecerla.

El ministro de Gracia y Justicia quiere dignificar el Jurado.

Trabajo le mandamos.

Es lo mismo que si se empeñara en convertir en elegante *sportsman* á Pablo Cruz ó Romero Girón.

Los periódicos dan la complicada noticia de que el Sr. Correa, ministro de la Guerra, ha prohibido la entrada del público en dicho Ministerio, excepto los lunes en las secciones 1.ª y 2.ª, los martes en la 3.ª y 4.ª etc., etc.

Los *politicastos* podrán entrar todos los días.

El público ignora la significación de los números puestos á las secciones cuyo cometido también desconoce, y por tanto, el Sr. Correa ha hecho un logogrifo que compite en ingenio con esos de Novejarque, que tanto dan que discurrir á los amigos de la Batícola.

Pero la medida es plausible por muchos conceptos.

Cualquier pelafustán que tenga el capricho de averiguar si su hijo vive ó ha muerto en Cuba ó Filipinas, lo sabe, si va el lunes á la sección 1.ª y 2.ª, el martes á la 3.ª y 4.ª y los demás días á las otras, hasta que tropieze con quien pueda darle la noticia.

También puede valerse del Diputado del distrito, y verá qué pronto lo averigua.

Así se evita que los curiosos visitantes digan sin el menor fundamento que allí hay muchos oficinistas con poquísimo que hacer.

¡Adiós, Moltke!

Según *El Día*, el retrete construido en el Hospital provincial ha costado seis mil pesetas.

Los diputados provinciales que forman, sin duda, la comisión de inodoros, han protestado en *La Correspondencia* de tal aseveración.

El retrete, por boca de los señores, solo ha costado quinientas ochenta pesetas.

Pocas pesetas nos parecen si en el retrete se han de arrojar las inmundicias administrativas del Hospital de San Juan de Dios.

Porque en este caso, se necesitaría construir la *Cloaca máxima*.

Por telegramas de Washington hemos sabido que el Gobierno yankee se abstiene de publicar la nota diplomática española, mientras no reciba autorización del gabinete de Madrid.

LA MURGA se ha apresurado á otorgar dicha autorización, telegrafando á su representante en los Estados Unidos lo siguiente:

«Buen pagador no duelen prendas. Lo escrito, escrito está. Publíquese.—Firmado: GULLÓN DE CHANTILLY.»

Nuestro ilustre colaborador D. Francisco Silvela dió días pasados en la Asociación de la Prensa un gran concierto, que gustó mucho á los señores.

El eminente murguista tocó las más selectas piezas de su repertorio, recibiendo infinitos aplausos por la maestría con que manejó todos los instrumentos, lo mismo el clarinete, que el bombo, que el violón.

LA MURGA felicita cordialmente á su distinguido colaborador.

Ha tomado posesión de la Dirección de Gracia y Justicia del Ministerio de Ultramar D. Tomás María Ariño, eminente juriconsulto y corneta de órdenes del no menos eminente Sr. Aguilera.

Otro amigo de D. Alberto, el Sr. Ducazcal (D. Ricardo), será nombrado muy pronto, según nuestras noticias, rector de la Universidad de Madrid.

Muy bien nos parece que el partido liberal utilice en honor de la ciencia española las grandes dotes de inteligencia y de saber del mencionado Ricardito.

Han terminado las conferencias de «Gallinocultura» que ha dado en la Moncloa D. Salvador Castelló y Carreras, director-propietario de la Granja Paraiso, de Arenys de Mar, las cuales han estado muy concurridas.

No ha perdido una sola de estas conferencias gallináceas, aquel famoso Pepe López que dijo:

—¡A Melilla ó á mi casa!

Y se quedó en su casa, mientras los *farrucos* españoles vertían su sangre en Camellos y Cabrerizas.

Por iniciativa de D. José Díez (Pepe el huevero), parece que el Sr. Elduayen se decide á formar también otro partido político, y que cuenta con adhesiones muy patrióticas de los Sres. Conde de la Corzana, ambos Cívicos, Merelo (D. Manuel), Muñoz Escámez, Valero de Tornos, Segovia (D. Angel María), Navarrotreter, Galvez Holguín, Catena, Romero Girón, Colom y Beneito (D. Fernando), Pérez (D. Emilio), Rodríguez Rey, Ortiz de Pinedo (D. Manuel), Concha Alcalde, Conde de la Romera, Morayta, Aguilera (D. Luis Felipe), Vallejo Miranda, Los Arcos (D. Javier), Ginard de la Rosa, García Gordo, Canalejas y Casas (D. José), Ariño, el Dr. Audet, Labra (D. Rafael María), Sellés, Beránger, Morcillo (D. Fernando) y Giberga.

Cosas que sabe LA MURGA:

Que el señor ministro de Estado, aunque es calvo, está harto hasta los mismísimos pelos, de su compañero el de Ultramar.

Que el señor ministro de la Guerra, está también más que satisfecho del propio Sr. Moret.

Que el señor ministro de Marina, participa de los sentimientos de sus colegas los de Estado y Guerra.

Que el Sr. Sagasta, tiene á D. Segismundo sentado en la boca del estómago.

Que los demás ministros... ni fu ni fa; pero que verían con gusto que se llevara la trampa al calamitoso amigo de Giberga.

Como se ve, todos los ministros piensan lo mismo... que LA MURGA.

El escritor *Paz Armada* que nos escribe una epistola amarga y misteriosa, puede movilizarse cuando lo tenga á bien.

LA MURGA espera con el piporro al brazo.

NUESTRO MONO

Tres meses de angustia,
diez y siete máquinas,
veintitres artistas
todos de la Mancha,
y diez mil pesetas
que van ya gastadas,
hacen que LA MURGA
pueda ser mirada,
porque al fin ya tiene
monos en la cara.

¡¡¡LEED LOS ANUNCIOS!!!!

TEATROS

DON JUAN TENORIO

Si el murguista encargado de tocar en los teatros fuera un cursi como D. Salvador Canals, ó ignorante como D. Angel R. Chaves (critico de dos reales ha); ó fuese partidario de la erudición mazorril y barata con que el amigo *Zeda* contribuye á hacer más soporífera la lectura de *La Época* (esa dueña quintañona y antojuna del silvelismo conservador), ó si, descendiendo mucho más el murguista quisiese competir con los Candelas, Espadas, Faraldos, Fritzes y demás turbamulta del reporterismo teatral, ¡qué buena ocasión se le presentaba ahora para hablar del modernismo en el arte, de las obras de Ibsen y de Suderman (ó Sydhenam, el del láudano), de Bjornson y de la Madre Seigel, ó de otros *lateros* por el estilo que quieren meterse en España sin pasar por el lazareto sucio!

Y ¡qué ocasión tan propicia era ésta para poner en los cuernos de la luna (con su cuenta y razón por supuesto) á la Sra. Tubau y á su bien afeitado esposo el Sr. Ceferino, los cuales tienen las maletas llenas de *dracmas* compuestos también por muy distinguidos maletas extranjeros!

Pues, no señor: si alguno ha pensado que nosotros íbamos á modernizarnos con motivo de la llegada de *Don Juan Tenorio*, se va á llevar un solemnisimo chasco.

Tan solemne por lo menos como el que se llevó D. Jacinto Benavente traduciendo á lengua castellana el *Don Juan* del amigo Molière, y dando una *lata* horrible á los treinta y cinco espectadores de pago que acuden al teatro de la Princesa.

¡Mire usted que llamar á Molière para que nos presente un *Don Juan* á la *Papillote*! Vamos, Sr. Benavente, que usted debe de ser partidario de los toreros con bigote.

Pues como íbamos diciendo, LA MURGA ama á Don Juan Tenorio tanto, por lo menos, como le amaba Doña Inés de Ulloa, y se huelga de que todos los años, con las primeras brumas de Noviembre, venga aquel famoso caballero á tierra de Castilla á regalarnos los oídos con sus poéticos amores, sahumando de paso los escenarios madrileños, ordinariamente profanados por actores sin vergüenza y autores sin sentido común.

No faltará LA MURGA á ninguna representación del Don Juan Tenorio, alegrando los oídos del buen pueblo español en las calles de Toledo y de Santa Brígida, mientras el otro Don Juan se muere de tristeza en la calle del Marqués de la Ensenada.

Mala labor hacen los modernistas queriendo condenar al ostracismo la maravillosa creación de Tirso y de Zorrilla.

Sin toros, sin Tenorio y sin lista grande, ¿qué va á quedar del pueblo español?

EXPLOSIÓN EN EL ATENEO

No ha de producirnos nada, ni aun cansancio, que es el menor rédito que puede sacarse (y hable por nosotros el hacendista Gamazo), la tarea de llamar la atención de las autoridades hacia los peligros que origina su tolerancia respecto al empleo de explosivos.

Ayer mismo, y en el edificio del Ateneo, se le disparó casualmente un soneto retorcido á D. Salvador Rueda, entrándole uno de los cuartetos por el ojo derecho al Sr. Ferrari. Se desconfia de poder extraérselo, aun cuando algún valor hemos de dar á la pericia del doctor Escalada.

No fué el Sr. Ferrari la única victima del funesto accidente, pues D. Manuel del Palacio quedó echando chispas, siendo necesario bañarle en una disolución de sintaxis y que D. Mariano de Cavia se le llevase á su casa.

Todos los rípios almacenados en el Ateneo salieron por las ventanas, no sin ocasionar antes grandes destrozos en la biblioteca. Baste decir que no ha quedado allí una gramática para un remedio.

Algunos (suple rípios) cayeron en casa del Sr. Jackson Veyán, incrustándose otros en el cerebro á don Manuel Reina; pero la mayor parte dieron de lleno en las salomónicas columnas de *La Ilustración Española y Americana* (que está hecha una lástima), siendo providencial el que no estallase ninguno en la redacción del indicado semanario; porque de haber sucedido así, nada hubiese quedado en pie en Madrid, sino Romanones.

Se asegura que la lesión producida al Sr. Reina en el cerebro, lo fué sin pérdida de substancia, y resultó del reconocimiento facultativo que podía continuar la lidia de endecasílabos.

¡Dios sea con nosotros!

Ultima hora. Se nos dice que el conocidísimo letrado Sr. Raventós entablará, á nombre del Ateneo y contra *La Ilustración Española y Americana*, un interdicto de recobrar la posesión de los ingratisimos rípios.

Digamos con Becquer:

Pero volver los rípios á tu casa...

¡Esos sí volverán!

REFRANES

- Bien vengas, Weyler, si vienes solo.
- Á Canalejas que huye, puente de plata.
- Éramos pocos y parió Silvela.
- Marcelo propone y Arsenio dispone.
- Á soldados muertos y heridos, no hay amigos.
- Al buen callar, llaman Rodríguez Sampedro.
- Dime si eres Fabié y te diré si eres tonto.
- En todas partes hay concejaladas, y en Madrid á carretadas.
- Obras son amores y no conservadores.
- Dijo Silvela á Bosch:—Quita allá, que me tiznas.
- Entre gentes liberales nunca pongas tus caudales.
- En Cuba laborando y en España cobrando.
- Yerno importuno saca mendrugo.
- Pon lo tuyo en concejo, y te quedarás sin ello.
- Tras de Blanco, Primo.
- De los conservadores me libre Dios, que de los fusionistas me libraré yo.
- Quien da pan á autonomistas, pierde pan y pierde Antillas.
- Dijo Sagasta á España:—Tú eres ajo, yo soy piedra que te majo.
- Más vale un Páez, que dos Reparazes.
- Piensa Salmerón que todos son de su condición.
- Á Weyler rogando y los dientes enseñando.
- En *Correspondencia* llena, presto se encuentra á Mesa y Mena.
- Cada uno en su casa y Gálvez Holguín en la de todos.

Establecimiento tipográfico, Pasaje de la Alhambra, núm. 1.

A quien choque observar en los anuncios que se mezclan lo serio y lo jocoso, repetirá con Rafael, LA MURGA, un dicho sentencioso: «Los toros dan cornadas y dinero y hay que tomar lo juno con lo jetro.»

ANUNCIOS EXCEPCIONALES A PRECIOS CONVENCIONALES

AGENCIA DE MATRIMONIOS DE ARSENIO MARTÍNEZ

Este acreditado Centro, á cuyas gestiones se debe la boda de D. Marcelo con doña Paquita, se encarga de esta clase de asuntos con prontitud, discreción y economía.

Cuesta de Santo Domingo, 4.

Sucursales: en las redacciones de *La Epoca* y de *El Tiempo*.

BOCA

Salud, gratisimo aliento tendréis empleando **ELIXIR COSTARELLI**: Tres reales. Polvos dentífricos, dos.

Barquillo, 37, Droguería.—Torreclilla.

ESTÓMAGO ARTIFICIAL

Se amplían y refuerzan los estómagos fusionistas que no estén dispuestos á todo.

POLICLÍNICA DEL CÍRCULO LIBERAL MAYOR, 1.

CLORHIDRATO DE COCAINA QUÍMICAMENTE PURO

Con pocos miligramos de este medicamento sin rival se insensibilizan las mucosas y se entretiene el hambre. Especifico sin rival para los conservadores cesantes.

Despacho al por mayor en el Directorio.

EL PARTIDO LIBERAL-CONSERVADOR

HA FALLECIDO EN MADRID

EL DIA 28 DE OCTUBRE DE 1897

INCAPAZ DE SACRAMENTOS

R. I. P.

(REVIENTA INFELIZ PARTIDO)

El Sr. Marqués del Pazo de la Merced, desconsolado compare; D. Francisco Romero Robledo, hijastro; los exministros canovistas, hijos políticos; los caciques herederos y demás tios políticos y el Directorio testamentario,

PARTICIPAN á sus paniaguados esta desgracia y la inutilidad de que rueguen por el alma del muerto, porque era un desalmado.

Ya no se reparte nada.

VINO IODO-TANICO VINO IODO-TÁNICO FOSFATADO

Preparación especial de A. COIPEL

El mejor medio de administrar el «iodo». Constituye un tónico excelente en los casos de «bocio», «escrófulas», tisis y leucorrea, y sustituye con ventaja á todos los preparados de «Aceite de hígado de bacalao», á los de «quina» y los «ferruginosos».

Depósito central: Barquillo, 1, Madrid, y en todas las farmacias y droguerías de España.

Laboratorio químico farmacéutico.—Ronda de Vallecas, 11 y Barquillo, 1.

Lámparas fúnebres

PARA ALUMBRAR

el panteón del partido conservador.

Lucen mejor que Burell, Canals, Figueroa y demás escritores brillantes.

En la tienda de Paco Silvela, Turco, 18, informarán.

CHOCOLATES SUPERIORES

COMPANIA COLONIAL

50 recompensas industriales.

MAYOR, 18

MADRID

MONTERA, 8

LA MURGA

ORGANILLO OFICIAL

DEL CONSEJO DE MINISTROS

SUENA LOS MARTES

Oficinas: Encarnación, 12, bajo izqda.

MADRID

La correspondencia al Administrador.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre, una peseta.

Número suelto, 5 céntimos; atrasado, 15.—Paquete de 25 números, 75 céntimos.

Anuncios excepcionales á precios convencionales.